

SE PARECE TANTO A GARCI

En el verano de 1966, Richard Lester rodó, en el pueblo almeriense de Carboneras, una parodia bélica titulada *Cómo gané la guerra*. Aunque el protagonista era Michael Crawford, el film contaba como reclamo principal con la presencia secundaria de John Lennon.

A partir de este hecho, Trueba crea el personaje de Antonio, un profesor de inglés, seguidor entusiasta del grupo de Liverpool (hasta el punto de que sus alumnos lo llaman "el quinto Beatle"), que pide un par de días para ausentarse de su escuela en Albacete y acercarse al lugar del rodaje. Su propósito es pedir a Lennon que en las fundas de sus discos figuren las letras de las canciones. A golpe de tesón, el profesor logra vencer todas las dificultades: es recibido por su ídolo, que le permite grabar en su magnetofón una primicia de *Strawberry fields forever* (Lennon, 1966), y logra que, desde ese momento, todos los discos de The Beatles adjunten las letras. El contrapunto terrenal al idealismo de Antonio lo pone una pareja de jóvenes, fugitivos del entorno represivo tardofranquista, a los que el profesor transmite algo de su visión entusiasta de la vida.

Vivir es fácil con los ojos cerrados es la traducción de un verso de la canción citada: *Living is easy with eyes closed*. A partir de esa idea, David Trueba elabora un relato nostálgico, narrado con un lenguaje fetichista, amanerado, salpicado de tópicos cinéfilos y con regusto antiguo (no, no es Garci, aunque se le parece mucho), cuyo hilo conductor asesora a los jóvenes con perlas como ésta: "Para entender a las mujeres lo mejor es renunciar a entenderlas". El destinatario del consejo es un adolescente que demuestra su ternura por un minusválido instalando una bandera pirata en su silla de ruedas (de verdad que no es Garci; lo que pasa es que Trueba también se siente más cómodo entre piratas que entre mujeres).

La pretensión principal de este film es que el espectador abandone la sala con una sonrisa bobalicona en su rostro: el chico (que puede dibujar retratos de memoria o arreglar una caja registradora estropeada hace años) tendrá a partir de ahora un padre más tolerante; y la chica (que es capaz de diagnosticar una avería del coche con sólo echarle una mirada o de cortar el pelo a los extras del rodaje) no tendrá que renunciar a lo que lleva en el vientre porque los padres del chico "son íntimos de uno que tiene una peluquería". En cuanto al profesor, no sólo se hace amigo de Lennon, también libera su lado salvaje destrozando con su coche el cultivo de un campesino bestia y dándose a la fuga, acto heroico que celebra gritando como un poseso. Recuerdo una secuencia de Fellini en la que el coche de *Los inútiles* se paraba y sus ocupantes tenían que huir a la carrera. Era otra manera de entender la vida y, sobre todo, de contarla. Sólo en aquella secuencia había más y mejor cine que en toda esta película.

Aun así, *Vivir es fácil...* recibió seis goyas, entre ellos los de mejor película, mejor guion y mejor dirección.